

## Villa Planchart – Gio Ponti's Tropical Casa di Fantasia

Angelica Ponzio

*"(...) algunas casas están concebidas como organismos estrictos cerrados al exterior,  
pero divertidos y sorprendentes en el interior.  
Como un soneto, son una fantasía dentro de una normativa."*<sup>1</sup>

Gio Ponti, a diferencia de muchos de sus contemporáneos, defendió una perspectiva menos esquemática de la realidad. A pesar de que sostuvo no estar interesado en teorías en desarrollo, propuso una línea identificable que relacionó Arte, Arquitectura y Diseño<sup>2</sup>. Considerando la modernidad como un asunto de conocimiento y decisión, los trabajos de Ponti —a menudo malinterpretados— transitan entre las tradiciones clásicas mediterráneas y los principios funcionalistas<sup>3</sup>. Por este motivo, y desde los años treinta, las ideas de Ponti para la vivienda moderna no solo adoptaron los conceptos de higiene y la distribución racional de los espacios, pero también se enraizaron en las tradiciones sociales y espaciales latinas. En este sentido, cuando Fulvio Irace acuñó el término “La Casa Attrezzata” para la vivienda pontiana, se refería al hecho de que Ponti imaginó la casa como un espacio no solo para vivir, sino como un lugar en donde “el entorno debería expresar su carácter”, teniendo como protagonistas a las obras de arte, libros y objetos personales que representen el estilo de vida y contexto cultural de sus habitantes<sup>4</sup>. Desde sus múltiples posturas eclécticas, Ponti propuso una fusión de orden y espontaneidad, refiriéndose al “rappel à l’ordre” como “planteamiento inicial”, de la mano con lo que denominó “rappel a la vie”: “(...) una postura arriesgada, pero indispensable y rica, creativa y, sobretudo, viva y anti académica”<sup>5</sup>. Los proyectos de Ponti presentaron, por lo tanto, soluciones asimétricas y pocos muros, exhibiendo el mobiliario como elementos vivos, libres de las disposiciones rígidas y tradicionales, como “inventiva” y “fantasía” en una continuidad espacial —un verdadero “organismo”<sup>6</sup>. Durante la década de los cincuenta y principios de los sesenta, Ponti se puso en contacto con América Latina, identificando una cultura latina común, en la que las expresiones locales y autóctonas se relacionan con el entorno natural, siendo interpretadas con un raciocinio moderno<sup>7</sup>. Durante su estadía en Caracas, Ponti diseñó y construyó su obra maestra, la Villa Planchart, representando sus ideas para la “vivienda moderna” con gracia. Es este sentido, este artículo analizará cómo las ideas para vivir en la modernidad de Ponti florecieron en América Latina, expresando su propio “rappel a la vie”.

<sup>1</sup> Ponti, G. Progetto per una città village in dell Architetto, in: Stile, February 1941, p.2.

<sup>2</sup> Ponti, Gio. Invenzione d’una architettura composta. Stile, March 1944, p.1; Ponzio, Angelica. (2013). As Casas de Gio Ponti: O mobiliário como instrumento de projeto. Doctor in Architecture Thesis, PROPAP, Faculdade de Arquitetura, UFRGS, Brazil.

<sup>3</sup> Ponti, G. Prima Ospite: La bellezza, in: Corriere della Sera, Milan, Dec. 14<sup>th</sup>, 1933.

<sup>4</sup> Irace, F. Gio Ponti e la “casa attrezzata”, Ottagono, n.82, September, 1986, p.50; Ponti, Gio. “Noi architetti vogliamo farvi una bellissima casa “che costi poco” non la deprimente “casa d’economia”, in: Domus n.228, 1948, p.15.

<sup>5</sup> On that matter, Lucia Miodini also explains that Ponti correlated Jean Cocteau’s “modern classicism” to his own interpretation of “modern” and “tradition” – also referring many times to Edoardo Persico’s concept of “modern tradition”. Miodini, L., Gio Ponti Gli Anni Trenta, Milan: Electa, 2001, p. 70.

<sup>6</sup> Ponti, G. La vera casa deve essere un “organismo”. Corriere della Sera, 17 July, 1953.

<sup>7</sup> Ponzio, Angelica. Gio Ponti’s Latin [American] Encounters: A Reading from the Archives, Journal of Design History, Volume 32, Issue 4, November 2019, pp. 356–375, <https://doi.org/10.1093/jdh/epz011>.

## El espectáculo de Ponti

*“Este edificio (...) es un juego de espacios, superficies y volúmenes (...) es una “máquina” (...) que no debe verse desde afuera, sino desde el interior adentrándose en él y recorriéndolo: fue creado para ser observado continuamente por el ojo inquieto”<sup>8</sup>.*

En 1954, Ponti hizo su primera visita a Venezuela <sup>9</sup>. Para entonces, ya se encontraba ejerciendo algunos de sus “puntos decisivos” en Arquitectura, anunciados en Domus con la presentación del proyecto para el Instituto Brasileño de Física Nuclear, cuyos principios serían empleados posteriormente en la Villa Planchart<sup>10</sup>. Entre ellos, el principio de “forma cerrada” previó el “abandonamiento de la planta rectangular”<sup>11</sup>. Lograda mediante el ligero doblez transversal de la planta, y por la desconstrucción externa del volumen hacia “jerarquías de fachadas independientes”, fue inspirada a propósito de las primeras estructuras de Niemeyer, que visitó cuando se encontraba en Brasil<sup>12</sup>. Ponti estaba en búsqueda de “una expresión de ligereza”, una característica que se reforzó cuidadosamente en la Villa Planchart con la iluminación escalonada de la fachada y los muros de bordes suspendidos, reivindicando su “manera de pensar sobre Arquitectura”, tanto interna como externa<sup>13</sup>.

En 1961, las páginas de Domus retrataron la recién construida Villa Planchart con una explicación de cómo debería ser apreciada: “Desde adentro”<sup>14</sup>. El plano de la construcción, denominado por Ponti como “il pavimento” en su libro seminal de 1954 “Amate L’Architettura”, fue un elemento fundamental de diseño<sup>15</sup>. En la Villa Planchart, el patio interno abierto organiza la solución —una herencia de las tradiciones clásicas y mediterráneas de las casas latinas, de Pompeya a Palladio. Abierto al cielo, el patio articula la casa longitudinalmente al conectar el “comedor tropical” con la escalera monumental contraria; transversalmente, encara el paisaje con una sala de estar a doble altura que, a su vez, está dividida en tres secciones por un área baja, asemejándose a un escenario abierto<sup>16</sup>. Dibujadas en el plano de la planta baja, figuras en acción probablemente el matrimonio Planchart, representado en interacción con el mobiliario cuidadosamente diseñado, mientras flechas indicaban la posible trayectoria de la perspectiva, atravesando los espacios de la sala. Al presentar la Arquitectura como el “espectáculo que despierta cuando uno lo transita”, Ponti también defendió el concepto modernista de la continuidad del espacio, promulgando su propia “promenade architecturale”<sup>17</sup>. A fin de explorar lo que Lucía Miodini llamó “secuencias visuales”, la estructura independiente de concreto eludió la necesidad de muros portantes, abriendo así el espacio para la acción<sup>18</sup>. Esto último fue repotenciado con el uso de color y materialidad, empleada constantemente sobre los tratamientos de las superficies, como los suelos de mármol multicolores, y los techos pintados

<sup>8</sup> Una Villa “fiorentina”, Domus, n. 375, 1961, p.1-40;

<sup>9</sup> Gomez, H. El Cerrito, la obra maestra de Gio Ponti em Caracas, Milan: Ultreya, 2008, p.136.

<sup>10</sup> Ponti, G. Istituto di Fisica Nucleare a San Paolo, Domus n.284, 1953, pp. 16–21.

<sup>11</sup> Ponti, G. Espressione di Gio Ponti, Aria D’Italia, Milano: Daria Garnati, 1954, p.132

<sup>12</sup> Ibid.; Ponti G. Il modello della Villa Planchart in costruzione a Caracas, Domus, n.303, pp. 3.

<sup>13</sup> Op.Cit., p.10, 13; Gomez, Op. Cit., p.131

<sup>14</sup> Ponti, G. Una villa “fiorentina”, Domus, n. 375, 1961, p.1.

<sup>15</sup> Ponti, Gio. L’architettura è un cristallo. Milano: Editrice Italiana, 1945, p.122-124.

<sup>16</sup> Ponti writes in 1955: “(...) architecture, without being scenography is, however, a spectacle of spaces,”, Ponti, G., Domus, n.303, op. cit., p. 13.

<sup>17</sup> Ponti, G. L’Architettura è un Cristallo, op. Cit., p.124.

<sup>18</sup> Miodini, op. cit., p. 71.

con franjas amarillas y blancas, así como también la ausencia de muros y marcos de puertas. Las paredes perforadas por las ventanas tipo escaparate completan las conexiones posibles a través de la longitud completa de la casa, desde el estudio hasta el comedor formal, pasando por la sala de estar. Este conjunto de ambientes impulsó la vida social de los Planchart, una característica que se ha mantenido en el tiempo por la Fundación Planchart y los numerosos conciertos que se llevan a cabo en la ahora casa museo.

## Un eclecticismo escogido

*Diseñar o proveer mobiliario es suficiente para un carpintero o tapicero. Si el arquitecto diseña y te hace pedir muebles, no lo hace para limitarte a ello. Él está ahí para instigarte a hacer la casa con él, como un amigo entrañable, un guía atractivo, infatigable, inagotable, un pícaro asesor que conoce cómo provocarte y sabe cómo contenerte, pero que, sobre todo disfruta la vida contigo*<sup>19</sup>.

*Se creía que la Arquitectura solo debía ser funcional, dejando muy poco espacio para la fantasía y la decoración. Pero el genio italiano no se resistió a crear una Arquitectura con una cara más humana, a la que llamamos “el toque latino”*<sup>20</sup>.

En 1928, Ponti presentó sus ideas para la vivienda moderna en el editorial de la primera Domus, “La casa all’Italiana”<sup>21</sup>. Como espacio concebido integralmente, explicó Fluvio Irace, para Ponti la vivienda era un sitio en el que el mobiliario debía ser considerado como “un complemento funcional y expresivo”, ayudando a satisfacer la latina “necesidad de espacio”<sup>22</sup>. Más adelante, buscando la renovación del statu quo, Ponti a menudo empleó el concepto de la fantasía como ingrediente catalizador con el arte, la tradición y la modernidad, relacionada con la inventiva y los aspectos lúdicos de la creatividad<sup>23</sup>. En sus interiores, por ende, el mobiliario se fundía con las paredes a través de una serie de operaciones que liberan el espacio para la acción. En la reinención de la vivienda moderna por parte de Ponti, no obstante, resalta la creación de una “familia de mobiliario”<sup>24</sup> única. Con su propio vocabulario, incorporó funciones híbridas, contrastes, texturas, colores y propiedades, invitando a los residentes de la vivienda a continuar con el diseño de la casa mediante el juego, cambiando la apariencia y las funciones de las paredes y ventanas con base en su estado de ánimo. Esto se logró con la incorporación de una serie de cualidades, como la auto iluminación (aliada a los “bordes afilados”, que buscaron brindar una sensación de ligereza como las fachadas independientes), la inventiva y la sorpresa (con dispositivos de apertura y cierre). También se encontraron los muebles “plegables”, “combinados” e “inventados”, las series de paneles, la “pared organizada”, las “ventanas de escaparate”, y la subsiguiente fusión de Arquitectura y mobiliario —“la ventana

<sup>19</sup> Ponti, Gio. “Noi architetti vogliamo farvi una bellissima casa “che costi poco” non la deprimente “casa d’economia”, in: Domus n.228, 1948, p.15.

<sup>20</sup> Catalog of the showroom American furniture company Altamira, in 1954, figuring Italian architects including Ponti. De Guttry, I., Maino, M.P. Il Mobile Italiano degli anni 40 e 50’, Bari :Laterza, 2010, p. 42.

<sup>21</sup> Ponti, G. La casa all’italiana, Domus, n.1, 1928.

<sup>22</sup> Ibid., p. 48.; Irace, F. Gio Ponti e la “casa attrezzata, Ottagono, n.82, September, 1986, p.50; Irace, F., Gio Ponti, La casa All’Italiana, Milano: Electa, 1988, p. 41, 44, 48.

<sup>23</sup> Ponti, G. Progetto per una vila in città dell’architetto op. cit.

<sup>24</sup> Irace, Fulvio. Gio Ponti: la casa all’italiana., Milano: Electa, 1995, p. 36.

amueblada”<sup>25</sup>. Pero los inconfundibles interiores “fantásticos” de Ponti fueron especialmente distintos mientras trabajó con Piero Fornasetti. En una colaboración que comenzó en los cincuenta, produjeron muebles con expresiones miméticas, casi ilusionistas —en palabras de Ponti, dentro de un eclecticismo escogido<sup>26</sup>. El mobiliario recubierto de Ponti exploró la marquetería y el lacado junto con Fornasetti, presentes en las sillas del cuarto de juegos de la Villa Planchart. Tal y como declaró Ponti en 1952: “(...) si el estampado no contamina el volumen, aunque, al mismo tiempo (...), esta decoración produce una forma incorpórea y se convierte en un elemento elusivo, lo cual se relaciona con lo fantástico<sup>27</sup>”. Pero, sobre todo, una habitación de la Villa Planchart sobresale como la más representativa de los conceptos de interiores de Ponti: el estudio al lado de la entrada principal. Diseñada para albergar la colección de los trofeos de cacería del señor Planchart, fue también su oficina y biblioteca. En ella, el concepto de “pared organizada” fue llevada a un extremo, junto con toda la fantasía de Ponti. Carente de puerta de acceso formal —solo un sistema de puertas corredizas “Modernfold”—, se diseñó con dos “paredes organizadas” que contienen los estantes de libros y la peculiar colección de trofeos de cacería. A través de un (aún en funcionamiento) mecanismo rotatorio, las paredes alternan nichos que contienen las cabezas de los animales con las estanterías de los libros, girando ya sea individualmente o como grupo. Adicionalmente, el sistema también es auto iluminado, constituyendo un espectáculo para los invitados. Completando todo el “ambiente”, “ventanas escaparate” ubicadas tanto en la biblioteca como en el muro exterior, permiten ver a través de la casa. El color también se usó como una solución mimética en las puertas pintadas, exhibiendo un patrón geométrico recurrente en la casa, junto con las ya mencionadas franjas en el techo y el mármol en los suelos, uniando la habitación con las áreas adyacentes de la vivienda.

## Conclusión

*¿Vivir en un escenario? Agradó a los cortesés clientes (...) que su fantasía se llevó a cabo por su generosidad al extremo, en calidad de mecenas y colaborador para una expresión que abarcó también su estupenda colección de objetos de arte moderno<sup>28</sup>.*

En la obra de Ponti, elementos de fantasía y sorpresa retaron al mismísimo concepto de mobiliario y escala hasta el punto de preguntarse dónde comienza la arquitectura y dónde terminan los muebles. En 1952, Ponti publicó en Domus el apartamento Lucano, una colaboración con Fornasetti, en la los acabados de madera y estampados jugaron con la percepción del espacio, junto con ventanas de escaparate, influyeron en la profundidad de la visión en una estrategia posteriormente replicada en la Villa Planchart. Completando el conjunto de soluciones en una escala menor, aunque intensa, el “mobiliario sorpresa”, los paneles, las “paredes organizadas”, y el uso de colores, chapa de madera y estampados dieron continuidad a las secuencias de espacio, “aboliendo el volumen”<sup>29</sup>. Denominada “casa di fantasía” por Ponti, esta arquitectura de “escenario” le permitió a Ponti ensayar para lo que sería su “Fantasía Tropical”. Villa Planchart, próxima a desarrollarse en los años subsiguientes, también fue diseñada desde picaportes a cubertería, sin nunca convertirse en algo excesivo o agotador para la vista. En cambio, la armonía entre espacios, la riqueza del color, la profusión

<sup>25</sup> Ponti, Lisa. Assembling and lightening, 1948-50, in: Gio Ponti The Complete Works. London: Thames and Hudson, 1990, p.132.

<sup>26</sup> Ponti proposed on the pages of Domus, a “chosen eclecticism,” where ancient and modern coexists. Ponti, G. Inchiasta sul colore. Domus, n. 233, 1949, p.33-35.

<sup>27</sup> G.P. ragionamento sulla “decorazione pura,” Domus, n. 266, 1952, p.2

<sup>28</sup>

<sup>29</sup> Ibid

de luz natural y la relación con el exuberante paisaje exterior prevalecen. Las propuestas de “la vida moderna” están ahí presentes, dentro de las soluciones asimétricas y los escasos muros, el mobiliario libre de disposiciones tradicionales y rígidas, a través de la “inventiva” y la “fantasía”, en la continuidad espacial —un verdadero “organismo”<sup>30</sup>. En la actualidad una casa museo, la Villa Planchart representa un lugar no solo creado para habitarse, sino uno que representó la pasión de sus residentes por las artes. Pacífica y divertida, provocadora y cómoda y, sobre todas las cosas, justo como los Planchart: sofisticada y elegante.

Angelica Ponzio. Licenciada en Arquitectura por la Universidad Federal de Rio Grande do Sul (1989), PhD por la Universidad Federal de Rio Grande do Sul - PROPAR - (2013) realizado con beca CAPES PDDE, en el Politécnico de Milán, Departamento INDACO / Diseño (julio 2009- Enero de 2010), Tiene el título de Maestría en Ciencias en Diseño Arquitectónico Avanzado por la Escuela de Graduados en Planificación y Preservación de Arquitectura, Universidad de Columbia, Nueva York, (1991). Es Profesora Adjunta en la Universidad Federal de Rio Grande do Sul y Profesora Colaboradora del Programa de Investigación y Posgrado en Arquitectura - PROPAR / UFRGS.

---

<sup>30</sup> Ponti, G. La vera casa deve essere un “organismo”. Corriere della Sera, 17 July, 1953.